

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

CONTINUACIÓN DE LA CRÓNICA

PUBLICACION

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de pesetas la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados á precios convencionales. Los originales no se devuelven. No se publica los domingos

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'25 ptas.— En provincias, trimestre 5 id.— Extranjero trimestre, 6 id; La correspondencia se dirigirá al administrador, Redacción y Administración Arco Agüero, 18

Un artículo de Chagas

El ilustrado escritor portugués D. Juan Chagas, ha publicado en un periódico de Oporto el siguiente artículo

Como verán los lectores, el señor Chagas se asombra de que el asunto de las jurisdicciones se discuta en serio en el Parlamento español y dice que España tenía ya el fanatismo religioso y que este fanatismo pasó á otras zonas de conciencia. ¿No revelan estas frases, el juicio desdichadísimo que respecto á España existe en el extranjero?

He aquí el artículo:

«Tal vez se ignore que en España quieren someter á la jurisdicción militar—¿un nuevo delito militar?—No. Un nuevo delito de conciencia: el delito de no ser patriota ó de no ser militarista.

A los que tanto da ser españoles como rusos y á aquellos que no ven la felicidad de la España de nuestros días en las organizaciones militares—¡pobre España!—se les reserva un consejo de guerra permanente.

Por muy inverosímil que esto parezca, es un hecho. La cuestión de la jurisdicción militar se discute en el Parlamento español muy en serio. España tenía ya el privilegio del fanatismo religioso. Este fanatismo pasó á otras zonas de conciencia y creó otros dogmas; el dogma de la patria y el dogma del ejército. A falta de una inquisición, á falta de un Torquemada, se recurre á los Consejos de Guerra y tal vez á Weyler.

Este hecho impresionó á algunos españoles más adelantados que la propia España y entre éstos á don Miguel de Unamuno, que acaba de dar en Madrid una conferencia en que trató del asunto: Patriotismo y Ejército. Conferencia que se anunció con escándalo y que se verificó con ruido, porque el asunto, en cuestión está á la orden del día en España, y por otro lado, Unamuno pertenece al número de españoles que en España tienen el valor de decir una palabra de verdad sobre todos los asuntos; precisamente eso es lo que preconizó en el discurso de su conferencia como remedio á los males de la patria: La verdad. La revolución, digámoslo, no es un remedio, y como dice San Pablo: "solo la verdad nos emancipa".

Como todas las revoluciones se dicen portadoras de una verdad, no se distinguen bien entre revolución y verdad. Diríamos que las revoluciones son siempre el triunfo de una verdad nueva, que caduca, para dar lugar á otra que, á su vez, triunfará con otra revolución, porque lo que caracteriza á la verdad, es el hecho de no ser nunca definitiva. La verdad de ayer es muchas veces el error de mañana.

Lo que el señor Unamuno quiso decir fué probablemente esto: proclamad las verdades y no receleis la cólera de los dogmas. Así os conduciréis como hombres libres y creareis otros hombres libres á vuestra imagen. ¿Teneis opiniones? ¡Pues bien! Mostradlas valerosamente.

El señor Unamuno habla como un predicador, mas como todos los predicadores, no ve del mundo exterior, sino la tabla del púlpito donde pone las manos. Olvida, al predicar el amor á la

verdad, que habla á un pueblo secularmente sumergido en el error y cuando le aconseja proclamar la verdad valerosamente, olvida del mismo modo—y esta es su mayor equivocación—que ese valor es el fruto de una educación libre y que España es un país educado en la servidumbre.

Sólo las almas estóicas predicán las verdades, y el señor Unamuno tiene un alma estóica. ¿Pero supene esto que haya muchos así en España? No hay muchos en España, como hay pocos en todas partes. Los amigos de la verdad no constituyen legión. Son naturalezas grandiosas y solitarias. Su ejemplo es sublime, mas por eso mismo singular. Si todos los actos humanos llegasen á la sublimidad, adios heroísmo!

Los apóstoles de la verdad son héroes.

¿Y qué quiere el señor Unamuno?

¿Una España de héroes? Esos héroes los tuvo España cuando el heroísmo se llamó arrojo, bravura, bravata. El heroísmo que él la pide se llama valor moral, que sólo poseen los hombres y los pueblos libres, lo cual no es, tristemente, el caso de ese país, como no es, tristemente, nuestro caso. Nosotros nos pegamos de bofetadas; pero sencillamente un policía armado de una varita pone en jaque nuestras más impetuosas cóleras cívicas.

JOAO CHAGAS.



Los niños, las jóvenes sobre todo ocultan á sus padres muchas veces, y hasta al mismo Médico de la familia, el malestar é incomodos de que sufren. Esto les trae graves peligros, porque la enfermedad hace progresos incalculables, y algunas veces será muy tarde ya para remediarla. Muy conveniente es por lo tanto que las mamás anden siempre ojo alerta con el aspecto exterior de sus hijos. Si ellos se muestran pálidos, si al sentarse á la mesa no comen, si no duermen bien por la noche, si se presentan tristes, si de seguida están abatidos, fatigados, si pierden el aliento á cada momento todo eso es indicio de anemia, de pobreza de la sangre. Hay que someterlos durante algunas semanas al tratamiento de las Píldoras Pink y dentro de poco su aspecto se mostrará de nuevo alegre y lleno de vida.

Las Píldoras Pink dan sangre y fuerzas, desarrollan el apetito, ayudan la digestión, y facilitan la asimilación de los alimentos.

Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias al precio de cuatro pesetas la caja y veintiuna pesetas las seis cajas.

Píldoras Pink

Reproducimos con mucho gusto el siguiente artículo de la distinguida Srta. Carmen García de Castro, muy conocida por sus hermosos trabajos literarios y para que juzguen nuestros lectores.

El artículo, que vió la luz pública en un periódico de Málaga, dice así:

Five o, clock tea

—¿Y V. qué opina? ¿Recuerda V. si era de versos ó de prosa el libro de Azorín?

—¡Hombre! — exclama don Andrés que no quiere disgustar á don Pascual, ni ponerse mal con don Fulgencio, y que en definitiva no ha visto nunca la obra de «Azorín» — ¡Hombre! Yo tengo un cierto recuerdo de que era prosa, pero al mismo tiempo recuerdo también haber oído recitar algo de «Azorín» así como versos...

«Azorín» — «Los pueblos»

Vamos, niña, ven á atendernos. Las dulces notas de Puccini lloraron todavía, surgiendo, perladas del piano. Luego cesaron, cortadas en medio de un acorde, y su vibración se fué apagando suavemente.

Lucy apareció en la puerta. Sobre el fondo oscuro de la habitación, se destacó un momento su figura, blanca, esbelta y un poco angulosa; y la sonrisa amable estereotipada en su cara larga, tuvo una ondulación, un pliegue, para cada uno de los amigos que la esperaban.

Atravesó la terraza, mirando al mar, se acercó á la mesa; y sus manos largas, pálidas y adornadas de sortijas, alinearon las tazas; levantaron el pesado servicio de té de plata; dejaron salir, en curva, el chorro, ambarino y transparente de té y el blanco mate de la leche. distribuyeron las servilletitas bordadas; azaron los tapetitos de filigranas menudas, de sutiles y alambicados encajes; y luego antes de detenerse á llenar la taza que ante sí tenían, se posaron, un instante, sobre las rosas blancas del ramo que adornaba el centro.

La mamá de Lucy, una señora gruesa y sonriente, rompió de pronto el hielo de la conversación, —sobre modas— que con su amiga Clara sostuviera, para ofrecerle, encomiándole sus excelencias, un dulce elaborado por ella misma.

—Hay que tener mucho cuidado con la colocación de las pasas; todo el secreto está en la colocación de las pasas. Ni muchas, ni pocas, y tan ocultas en el bizcocho, que no se vean, aún después de enfriarse...

Lucy se volvió á sus amigos. No eran éstos muchos.

A su lado, Enriqueta, la vecina del hotel de la derecha; una belleza de veintiseis años, alta y esplendente; con ojos de un color indefinible, cabello rubio obscuro, y hombros de diosa, que llevaba siempre al aire, ó cubiertos por una tela sumamente ceñida.

Enfrente, Mariquitina Despréaux, la amiga íntima y confidente, casada desde hacía dos años, y que había sustituido ya el balbuceo y las monerías de la luna de miel por los gestos cansados y lánguidos de una riqueza aburrida.

Más allá, Li-li, hermana de Mariquitina, un diablillo moreno, con dentadura nívida y ojuelos de gitana, bajo el peinado á la moda, que hacía sombra á la cara, avanzando como una boina. Una chiquilla vestida de corto, delgaducha, y con adema-

nes de muchacho, que desesperaban á su hermana y mentora.

Después Mimi, la visita de eumplido, una amiga nueva, que había ido allí con su madre, Clara, y que delatada á cien pasos su procedencia sub-americana. Sobre el traje de seda transparente, chispeaban mil alfilerillos de oro y pedrería. Mariposas, escarabajos, cínifes, todo un bazar de insectos, dorados, rojos, azules y verdes, se extendían por el peto de tul, y cerraban el cuello y el ancho cinturón de faya. Dos enormes perlas pendían de sus orejas. Una cadena de oro, colgada al cuello, sustentaba un mundo de objetos diversos: cubitos, panderetitas, medallas, muñecos raros, cruces, un reloj minúsculo, un trebol encerrado en doble cristal, un tarrito de esencia... Todas aquellas chucherías se enredaban, á cada instante, en el abanico, en las sortijas, en las pulseras, en los alfileres del cinturón; y su dueña los deslizaba con gentil habilidad, sin alterar la sonrisa melosa de sus labios gruesos, sonrisa que hacía parecer más prominentes sus pómulos, algo pronunciados. No estaba el encanto de Mimi solamente en sus dieciséis años, ni en su cabello, crespo y abundante. Residía también en los ojos, dos bellos ojos de miel—por el color y por la dulzura—húmedos y brillantes, con pestañas vueltas hacia arriba y ojerás ardorosas; hermosos ojos de animal, de mirada caliente y sumisa.

Junto á ella se sentaba Carlota, la vecina de la izquierda; toda juventud, toda luminosa é infantil, con rubia cabellera color de trigo, legítimo, á pesar de las sospechas y las alusiones, con ojos de turquesa y vestido azul; con tez de nácar, labios finos y rojos y encías más rojas aún de sanguínea.

Había también dos muchachos: George, primo de Lucy, un gomoso como otro cualquiera; y Antonio; treinta años; sportman y dilettante, todo en una pieza. Llevaba el bigote enmarañado á la borgeña, y vestía ya de caky, desde Febrero. Usaba trajes ligeros — jamás abrigo — y aunque lenguas no piadosas aseguraban haberle visto tiritar en las noches de invierno, al atravesar las calles, él despreciaba todas las habillicas y todos los aires fríos, un poco por rendir homenaje al clima encantador de su patria, y otro poco por pregonar su reciente llegada — siempre acababa de llegar, si no estaba para irse — de los lejanos y brumosos países del Norte.

—Nos ha dejado V. con la miel en los labios—dijo á Lucy.—Es preciosa, preciosa esa «Bohème».

Mimi, la americana, silabeó con su hablar insinuante y en voz baja.

—A mí no me gusta. ¡El escenario resulta tan pobre!

—Si;—se apresuró á responder Antonio—es mejor para oída que para vista. ¿Y á que no saben ustedes donde la oí hacer un mes?

Los oyentes lo miraron, confesando su incapacidad de solucionar tan magno problema.

—Pues en París. Había bajado de Berlín, y tuve el capricho de ver á Musette. Pocos días antes, acababa de contemplar á Elsa, en la misma patria de su creador. ¡Oh!

Y el dilettante se sumió en un éxtasis de recuerdos. Luego, saliendo de su arrobamiento, volvióse á Mimi y á Carlota, y alternativamente les preguntó:

—¿Le gusta á V. París? ¿Le gusta á usted Wagner?

—Sí, es bonito — murmuró la americana con ténue gestillo de indiferencia, — echando sal y azucar en su taza donde había leche y unas gotas de té.

—Very, very, very good — coquetó la luminosa rubia, frunciendo graciosamente los labios.

—Otra noticia! — exclamó Antonio, después de responder con adulator «pretty» á su interlocutora. — Se me había olvidado decir á ustedes una cosa que les interesará seguramente. ¿Saben ustedes quien nos va á cantar, en el próximo otoño el «Tanhauser»?...

—¿Quien?...
El sportman se tiró de los puños, sonriendo con aire reservado.
—Pues es... ¡atención! Es... Romani.
—¿Romani?
Las hermanas Despréaux cambiaron una mirada y una maligna sonrisa, señalándose mutuamente á Enriqueta, que, mordisqueando una rosa, clavaba sus ojos en el mar, azul y tranquilo. Había apartado suavemente la taza y mientras sus manos jugueteaban con el abanico, entornaba los párpados, como si encerrase entre las pestañas una imagen admirada con arrobamientos de ternura.

Mirándola de reojo, Lili prorrumpió con fingido entusiasmo:
—¡Que hombre! ¡Es guapísimo! ¡Qué ojos, que estatura, que ademanes!...
—¡Por Dios, monísima Lili — clamó el dilettante. — No alabe usted sus ademanes! Como accionar, accionaba muy mal, aunque la voz fuera buena...
—¿Y qué importa eso? Yo no me meto eu si armonizaba ó no cada movimiento con lo que iba diciendo. ¡Pero aquello era energía y elegancia y... Yo estuve casi, casi enamorada de él... Aún lo recuerdo, y hace tres años que lo vi. Aprendan ustedes á tener constancia, señores. Y luego muy bajo murmuró: — La virtud de las tontas...
—¿Qué dice usted? — le preguntó George.
—Nada; — replicó Mariquina — que no comprende á las mujeres inconstantes.
—¡Ah! Fort bien — pronunció el gomooso, con la entonación y el gesto de un maestro satisfecho.
Enseguida disertó sobre el mérito que una muchacha como Lili tenía. ¡Eso era tan raro! ¡Había cada ingrata!...
De eso no hablen ustedes — le interrumpió Lili. — ¿Y ustedes? Peores son que nosotras.
—Los europeos — dijo Mimí — son muy crueles. La mujer en España, es una esclava.
—Todos, todos son terribles — afirmó Lili. Y con olímpico desden, agregó mirando al cielo:
—Y aún habrá candidas que tengan prisa por oír las impertinencias de San Pabló!...
La americana y Carlota se santiguaron escandalizadas.
María Luisa, cállate. Eres tonta hija — le riñó, molesta, Mariquitina.
Pero Lili, muy ufana con haber arrancado una carcajada á Antonio, se volvió á su hermana canturreando:
—Me chiamabo Lili... ¿No se han fijado Vds — añadió cambiando de tono — es que mi hermana, siempre que digo alguna atrocidad, me llama María Luisa? Así cree que va á inspirar el respeto que debo tenerme á mí mismo. ¡Siempre vivirás de ilusiones hija mía!...
Antonio, riendo, habló á Lili, confidencialmente, como si aquellas burlas hubieran elevado á la chiqueta hasta él.
—¿Y qué me cuenta usted, encantadora impta, de la nueva novela?
Lili lo comprendió al punto. Era una pedantuela que había leído otros libros, además de los del padre Coloma, porque tenía un cuñado intelectual. Y repetía, como propias, las opiniones que le oía.
—¡Ah! No me ha dejado Pepe leerla. Es atroz, según me ha dicho. Por lo demás, dice que es muy bonita.
—¿Muy?... No le haga usted caso á Pepe — replicó el sportman con acento protector, — Pepe dice eso, porque lo dice Muro, y Muro lo dice, porque es un cursi. ¡Un hombre que se cree autorizado para no seguir la moda, porque ha hecho cuatro curas afortunadas!...
—Y Ruiz, también dijo en casa el otro día que era «bellísimo, bellísimo», el libro ese.
—¿Quié? ¿Ruiz? Otro tonto, que se pesa la vida defendiendo brutos, y haciendo versos. Pero, en fin, yo no digo que esté mal escrito. ¡Psch... Después de todo... no me he tomado el trabajo de leerlo... Lo que sí es, es que es horrible, ¡horrible! de atrevimiento y de mordacidad... Un cinematógrafo de tipos exageradísimos. Hay mucha tinta, mucha tinta de sobra. El autor se mete con todo el mundo, y á todos nosotros, — porque estamos todos los conocidos, — á todos nos pone como un tra-

—Será para fingir que nos ha tratado — apuntó Lucy alzando las cejas. George abundó en la misma suposición.
—Sí; quiere que lo crean aristócrata, ó no se qué. Y él mismo se retrata, componiéndose por supuesto, según su gusto.
Las señoras habían interrumpido su charla, para atender, esperando que se las nombrase, como personajes de la obra discutida.
—Se pinta guapo, simpático, espíritu superior — continuó Antonio. — Y creo que no hay nada de eso, creo que, aparte de la habilidad esa de escribir bien, no vale nada, ni tiene mérito ninguno: ni sabe idiomas, ni es sportman ni apenas viste...
Carlota asintió. Lucy asintió. Asintieron las demás. Todos asintieron.
Una gaviota blanca, chillando con estridente risa, salió de entre las peñas que bordean la costa; se balanceó en el aire, rozó con la punta del ala las aguas, azul cobalto — que fueron albas y rientes perlas — y perdióse volando en el espacio, donde ya empezaban a encenderse las tintas fúlgidas de la tarde...
Carmen Garcia de Castro.

Muy importante.

¿Sabeis quien es el Habilitado de clases pasivas que con más actividad resuelve los asuntos encomendados á él, poniendo á sus representados en posesión de sus pensiones?
El que menos remuneración cobra por todos los servicios?
Y el que más garantías y FACILIDADE DE COBRO verdad, da á sus poderdantes?
FERMIN SANCHO SILVA.
MELLENZ VALDÉS 's7

Casamiento original

Una señorita yanqui, de 29 años cumplidos, horrorizada al pensar que pudiese llegar á los 30 sin tener esposo, se hizo subastar decorosamente en una reunión de personas distinguidas.
Empezó por ofrecer diez mil dollars de dote al que la aceptase.
Silencio en el público. Subió después á 15 000 dollars, con igual resultado, y siguió subiendo hasta los 40 mil. Al llegar á esa cifra surgió el primer pretendiente, al que siguieron varios.
Lo original del caso en favor de la señorita, fué que la cantidad del dote subastado empezó á descender en vista de la competencia, y la afortunada yanqui, que estaba dispuesta á dar 40 ó 50 mil duros por un marido, se llevó á un joven rubio muy simpático y en muy buen estado de robustez, por la módica suma de 100 pesetas.

Local y Regional

En el Ayuntamiento

La sesión de anoche la presidió el Alcalde Sr. Santos Redondo, concurriendo los concejales Sres. Robles, Luch, Soriano, González Espinosa, Martínez García, Martínez de la Riva, Rodríguez Doncel, Arqueros, Vazquez, Moratino, León, G. Blasco, Cuéllero, Fernández Velázquez, Castro y Osorio.
Se lee y aprueba el acta de la anterior; el certificado de ocupación de la vía pública con matrículas de obras en el mes de Febrero; el presupuesto del arquitecto para sustituir unas techumbres del Instituto con una azotea; la subasta de instrumentos viejos de la banda municipal y un informe de la comisión de ornato concediendo permiso para ejecutar una obra.
— Pasan á las comisiones tres instancias: una de José Domínguez pidiendo una gratificación por haber dado muerte á varios perros; otra de Domingo López, que solicita la ampliación del contrato para el recogido de basuras y aguas sucias y otra de D. Juan de las Morenas, solicitando el ingreso como supernumerario en el escalafón de médicos de la beneficencia municipal.
Se acuerda, como indica el Alcalde, rectificar, en la forma, el concurso mandado celebrar para adquirir faroles de mano con destino á los serenos, á fin de

que dicho concurso sea amplio. De esto hablan los Sres. Osorio y Martínez de la Riva.
Leído un oficio del teniente Alcalde del matadero, Sr. Robles, sobre faltas que imputa al administrador, el citado teniente de Alcalde dice que cuanto consigna en aquel documento es rigurosamente exacto y que el Ayuntamiento le toca resolver en el asunto.
El Sr. Martínez de la Riva defiende el proceder del administrador del matadero: lee algunos datos para demostrar que dicho empleado nada debe ahora al Ayuntamiento y hace alusiones á un concejal, por ser pariente de un individuo que es deudor al Ayuntamiento.
Contesta el Sr. Robles, refiriendo detalles de lo ocurrido, agregando otros sobre el cambio de la plata por caudal a.
El Sr. Soriano propone que se abra una información para depurar los hechos.
Rectifican los Sres. Martínez de la Riva y Robles.
Interviene en el debate el Sr. Giménez, hablando en pró del administrador. Nuevas rectificaciones.
Con el voto en contra de los Sres. Martínez García y Rodríguez Doncel, se aprueba la proposición del Sr. Soriano.
El Sr. Dacal da cuenta de las gestiones para la compra de paja.
Se lee un informe del director de jardines sobre el valor del estiercol llevado al parque de Castelar. El Sr. Martínez García, que fué quien pidió aquel, se da por satisfecho y lo mismo dice el Sr. Martínez de la Riva.
Se acuerda que los haberes que tenía devengados un manguero que ha fallecido, se paguen á quien acredite ser su heredero.
El Sr. Giménez propone que los niños de las escuelas municipales asistan mañana á la jura de banderas. Se acuerda así.
Hacen preguntas Martínez de la Riva, Martínez García, Rodríguez Doncel y otros concejales. Contestan los señores Vazquez, el Alcalde y el Sr. Osorio. Anuncia el primero dos proposiciones y se levanta la sesión á las 9 y media.

Médico especialista

Procedente de Madrid, ha llegado á Badajoz el Dr. Felipe L. Olmo, Médico Especialista en las enfermedades del estómago, reuma y de la mujer, hospedándose en el Hotel Garrido, donde permanecerá hasta el 25 del corriente, y ofrece sus servicios á los pacientes que deseen consultarlos sus enfermedades de nueve de la mañana á cinco de la tarde.
El domingo se reunieron varios abogados de este Colegio en comida íntima con que obsequiaron al magistrado que fué de esta Audiencia D. Bernardo Longué, con motivo de su reciente ascenso. La iniciativa de los abogados que asistieron, no fué comunicada á otros compañeros, que por ello quedaron privados de participar en aquel acto de amistad y deferencia al señor Longué.
También entre la gente del oficio y otros que no lo son se ha comentado que habiendo ocurrido días atrás otro caso análogo de ascenso en quien posee especiales títulos á la consideración y afecto de aquellos y de todos nosotros, no haya sido objeto de igual prueba de amistad.

Sepa el público que en el taller de Luciano de Santiago, calle de Arias Montano (antes Sal) núm. 15 se hacen tapicerías de todas clases, cortinas, pabellones, divanes y fundas para sillas de todo género.
Y tengan en cuenta que los precios son arreglados.

Tribunales.

En la causa del crimen de Bienvenida, el Tribunal de Derecho dictó sentencia en el día de ayer, condenando á Manuel Gutiérrez en diez y ocho años de cadena temporal, accesorias, indemnización de tres mil pesetas y pago de costas.

Apaga y vámonos. — Si quieres tomar café superior, tienes que comprar el de la marca de «La Estrella». Los otros son

para los que carecen de olfato y paladar.

Por causa de haberse rematado los derechos de consumo de esta localidad, en menor cantidad de la en que lo estaba antes, el Ayuntamiento percibirá algunos miles de duros menos de la suma presupuestada.

Catarro de los niños, coqueluche y toda clase de TOS de los niños se cura radicalmente con el **Anticatarral Roselló**. — Frasco, 1 peseta. Farmacias y Droguerías. — Depósito: Farmacia de D. Valeriano Casado, Plaza de San Andrés.

Se vende ó arrienda La fábrica de Electricidad, harinas y panificación, situada en el término de Almendral en esta provincia, propiedad de la Sociedad Anónima Electro harinera de Almendral.
Para mas detalles, dirigirse á D. Juan Marzal, calle de Menacho núm. 4, Badajoz.
En la librería de Arqueros se encuentran:
Obras completas de los mejores autores, nacionales y extranjeros.
Acaban de recibirse 5.000 postales. Imposible competir con esta casa en tales artículos, ni en ninguno de los que trabaja.

Servicio telegráfico

Los reyes de Portugal
Madrid 13 (6 15) A.
El recibimiento hecho á los reyes de Portugal ha resultado frío.
Colisión
Se han recibido despachos de Haro, comunicando que en aquella localidad ha habido una colisión entre clericales y republicanos, al verificarse una procesión, resultando un muerto y muchos heridos.
La fuerza pública restableció el orden.
Se ha reconcentrado en Haro fuerza de la guardia civil, por el temor de que ocurran nuevos desórdenes.
Apresamiento de un laud
Los moros que residen cerca de la factoría de Mar chica han apresado un laud español, robando lo que contenía y maltratando á los tripulantes. Después los pusieron en libertad.
El gobernador de Melilla empleó á los agresores con el fin de castigarlos.
Banquete
Celebróse en palacio el anuncio de un banquete en honor de los reyes de Portugal.
Los brindis pronunciados por D. Carlos y D. Alfonso, fueron fraternales.
Agresión
Un sobrino del general Primo de Rivera agredió ayer tarde al diputado Sr. Soriano, cuando éste iba á entrar en el Congreso.
El agresor fué detenido.
Se cree que hoy será puesto en libertad.
Camara popular
En la sesión celebrada ayer por el Congreso, acordó éste asociarse al duelo que ha producido la catástrofe ocurrida en las minas de Lens (Francia).
Se dió lectura de las capitulaciones matrimoniales y del proyecto de ley fijando la asignación de la princesa Ena.

Renombrado
Medicamentos
Inventor de los
COSTANZI



Milagrosos confites Costanzi

para las estrecheces uretrales

urettis- prostatitis- cistitis

catarros de la vejiga

Curación radical, garantizada sin sondas, sin dolores, sin funestas consecuencias con los «Confites Costanzi», los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar; los solos que donan á las vías genito-uritarias su estado normal. Una caja «Confites Costanzi», 5 pesetas.

Males venéreos Purgación reciente ó crónica, gota militar, úlceras, etc., curación radical, milagrosamente, en 8 ó 10 días, con los renombrados «Confites ó Inyección Costanzi». Un frasco Inyección Costanzi, pesetas 4.

Sifilis Curación radical con el Antisifilítico «Roob Costanzi», depurativo, insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores de los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera clase de sifilis, sea ó no hereditaria, garantizando ser puramente vegetal.

Teniendo la completa seguridad de que toda persona atacada de una de aquellas enfermedades ha de recurrir forzosamente á dichos medicamentos para curarse, aconsejamos que antes de viciar el organismo con curas imperfectas se acuda á las especialidades «Costanzi», pues usando estas á las primeras manifestaciones del mal, se extirpa en pocos días y como por encanto cualquiera de aquellas enfermedades, mientras que si el organismo está ya viciado se retarda su maravillosa curación, pero en definitiva es esta infalible.

Consultas médicas en la calle Asalto, 4, Barcelona, todos los días, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito.

De venta en las principales Farmacias.

Depósito exclusivo para España: Farmacia Grau Inglada, Asalto 4, Barcelona.

BADAJOS: En casa de D. Valeriano Casado, Plaza de San Andrés, 24; D. Jesús de Miguel, Farmacia de Santo Domingo y D. Antonio de Miguel, Plaza de la Soledad

MEDIANA DE ARAGON

AGUAS Y SALES

NATURALES PURGANTES

Medalla de Oro-Paris 1900

FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósito en Badajoz: Tomás y Patricio Bernardo, calle de San Juan.

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACION ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

remiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1912 y su vencionado por la Excm. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

Don Emilio Muñoz y Leza.

Agua de Colonia solidificada.

PATENTE DE INVENCION POR 20 AÑOS

El precio de la caja de estas pastillas, es solo de 15 centimos. Es el perfume más suave y basta pasar la mano ó el pañuelo para que quede fijo. Es el mejor dentrífico conocido, con pasar ligeramente el cepillo con dientes quedan éstos blancos, sanos. Con jabón de tocador

no tiene igual, un pedacito es suficiente para que las manos queden blancas se perfumadas. Quemando una pastilla de calientan las tenacillas y se perfuma el cuarto, y un cachito de la pastilla echado en el agua, forma la mejor que es posible usar para el tocador.

15 céntimos la pastilla

Pidanse precios, detalles y condiciones á la Maison A. de Birasel y Compañía, Tator 23, Hotel-Madrid.

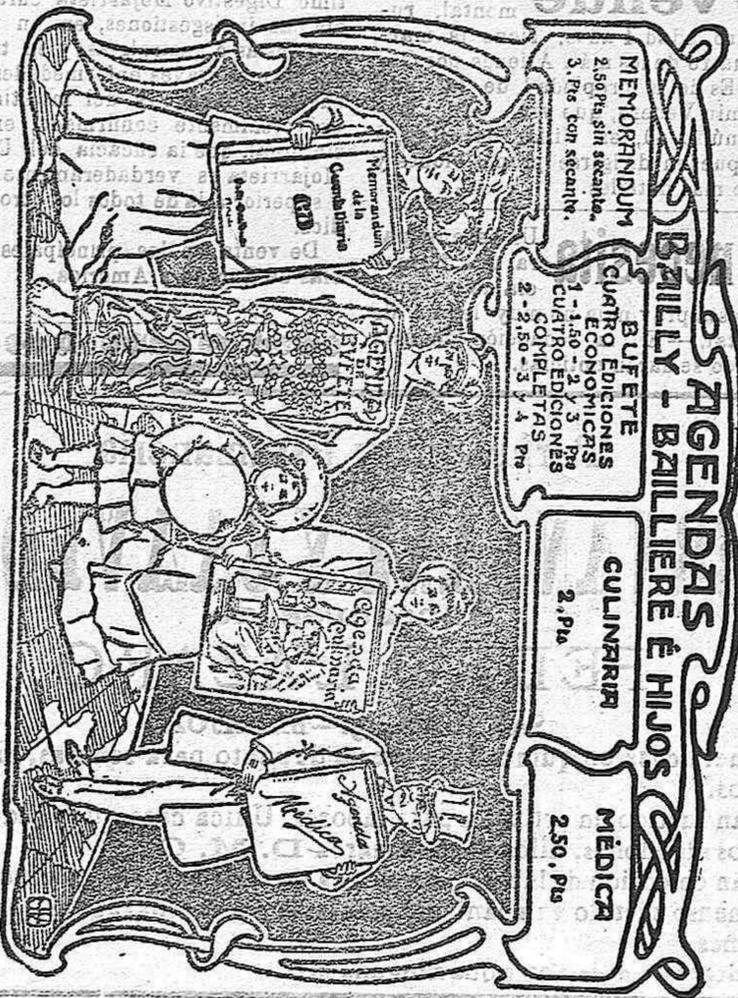
Potencia al hombre

Fecundidad á la mujer

Sin medicamentos, pronto y gratamente aprovechando las fuerzas orgánicas naturales, inducidas al organismo genital de ambos sexos, al que comunica los ardores y lozanas de la más sana y vigorosa juventud.

Nuevo remedio externo Kislegt Wosmahe. Los interinos ó no producen efecto si son débiles ó perjudican la salud al ser enérgicos. Pedid Kislegt Wosmahe, á 5 pesetas en todas las boticas de España. En Badajoz pidase en la farmacia de D. Pedro Soriano, San Juan 51; en la de D. Ricardo Camacho, Plaza de la Constitución 12 y en todas las boticas bien surtidas de la capital y de la provincia. -Supremo tratamiento por el que se consigue la energía juvenil pronto y sin peligro!

De venta en Badajoz: En la imprenta y librería de D. Antonio Argue-ros, Largo, 48.



De venta en Badajoz, casa de Martínez y Cortés, San Juan, 14.

En la Administración de "La Región Extremeña, y en la Tipografía "El Progreso, Largo, 48, se admiten esquelas de defuncion y de aniversarios, hasta las 8 de la mañana.